



3. LAS REACCIONES

Conmoción política, insultos y amenazas entre Gobierno-PSOE

Las reacciones ante la decisión del Gobierno de «dimitir» a *Fernando Castedo* como director de RTVE provocó una fuerte conmoción política, en la que aparecieron insultos y amenazas entre el Gobierno y la oposición. Los socialistas presentaron una moción firmada por *Felipe González*. *Alfonso Guerra* calificó la decisión de «ilegal», «brutal», «irresponsable», y hasta «delictiva», entre otros cali-

ficativos, mientras el presidente del Gobierno, *Leopoldo Calvo-Sotelo* —anunció— que las declaraciones del líder socialista habían sido enviadas al fiscal general por injuriosas, aseguraba que «el señor *Guerra*, con ese lenguaje, está incapacitado para gobernar». Los comunistas, por su parte, solicitaron la reunión de urgencia de la comisión de control de RTVE.

Alfonso Guerra, durísimo con UCD y el Gobierno

«La coacción a Fernando Castedo es un acto delictivo y vergonzoso»

El número dos del PSOE, *Alfonso Guerra*, calificó ayer con durísimos adjetivos la actuación del Gobierno y de *Calvo-Sotelo* al «dimitir» al director de RTVE, *Fernando Castedo*. *Felipe González* y el propio *Guerra* han

presentado una interpelación parlamentaria en la que se solicita que el presidente del Gobierno informe de las circunstancias de la dimisión de *Castedo* y se argumenta que esto supone una violación del Estatuto de RTVE.

Victoria LAFORA

Madrid — «Se ha coaccionado y presionado a *Fernando Castedo* para que presente la carta de dimisión y esto es un acto delictivo, es un acto vergonzoso del Gobierno y del propio *Calvo-Sotelo*, que no sólo no cree en las leyes sino que no las quiere cumplir», manifestó ayer el vicesecretario general del PSOE, *Alfonso Guerra*.

Guerra celebró una rueda de prensa tras su reunión con los miembros socialistas del Consejo de Administración de RTVE, en el que se elaboró un comunicado sobre el cese de *Fernando Castedo* como director general del ente público. «Esperamos —añadió— que los profesionales de RTVE sepan responder a este acto vandálico de *Calvo-Sotelo*».

Alfonso Guerra, que empleó todos los epítetos para calificar la actuación del Gobierno y de su presidente, aseguró que «la noticia estaba ya anticipada a 36 millones de españoles por el acoso y derribo que *Calvo-Sotelo* lleva haciendo durante diez meses con el director general de RTVE. Nos parece una actitud de ilegalidad del Gobierno que *Calvo-Sotelo* haya obligado a dimitir a *Fernando Castedo* porque éste no haya querido seguir las consignas directas».

Fracaso

Guerra, considerando esta situación, vio como



Las durísimas palabras de Alfonso Guerra provocaron la reacción de Leopoldo Calvo-Sotelo.

lógico que *Calvo-Sotelo* «quiera quitarse de enmedio a *Fernando Castedo* porque con una televisión neutral no ganarían». El posible candidato a la dirección de RTVE tampoco mereció mejores juicios del vicesecretario del PSOE, de quien dijo: «A *Robles Piquer* le proponen porque es incómodo a *Pérez-Llorca*, pero este señor le es incómodo a casi todo el mundo. Es cuñado de *Fraga* y ya se está haciendo la gran derecha hasta en la cama.»

Alfonso Guerra anunció también las acciones que emprenderá su partido en torno al cese de *Castedo* y que serán «una interpelación al presidente del Gobierno en el Congreso de los Diputados, firmada por

Felipe González, para exigir responsabilidades por este acto ilegal del Gobierno, y estamos estudiando las posibilidades de presentar un recurso de amparo al Tribunal Constitucional».

Guerra relató la existencia de un documento firmado por UCD y PSOE en el que se precisaba que para cesar al director de RTVE era preciso un acuerdo entre las dos fuerzas políticas.

«He llamado por teléfono esta misma mañana a *Landelino Lavilla*, que es quien tiene el documento para que me lo envíe, en el momento en que lo tengamos lo daremos a la opinión pública.»

La moción presentada por los socialistas, redacta-

da en términos muy duros, fue aclamada por el Pleno del Congreso nada más ser leída por el presidente de la Mesa Manuel Marín.

En la misma se califica de «brutal decisión» el cese de *Castedo* y se asegura que «UCD, su Gobierno y su presidente ni han creído ni querido, ahora ni nunca, una televisión pública, pluralista, objetiva, veraz independiente y profesionalizada».

Según los socialistas, la «irresponsable decisión» pone en crisis una institución básica del Estado, y de manifiesto, que el Gobierno «mediante este vergonzoso acto se pone al margen de toda legalidad, se enajena la credibilidad y toda autoridad» ante el ciudadano.